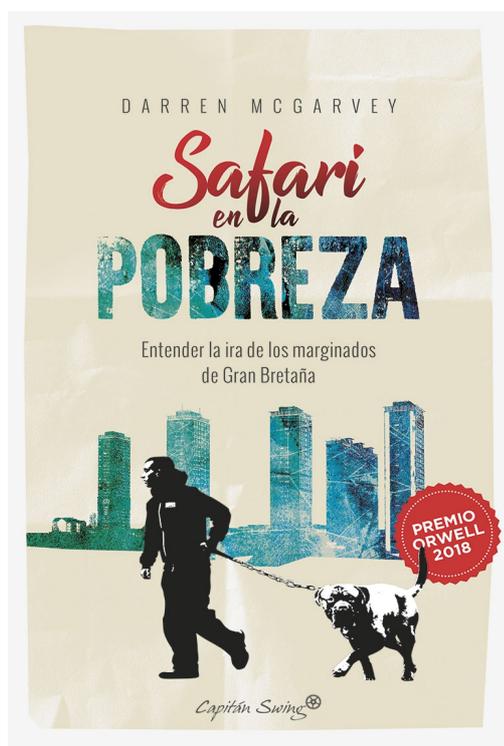


La vulnerabilidad urbana desde el corazón de una comunidad desfavorecida de Reino Unido¹

Glòria Maria CARAVANTES LÓPEZ DE LERMA

Universitat de València, España

gloria.caravantes@uv.es



David McGarvey

Safari en la pobreza. Entender la ira de los marginados en Gran Bretaña.

2019. Capitán Swing, 272 pp.

No dejéis que los ricos hagan grandes acopios y monopolicen el mercado como a ellos les place. No consintáis que haya tantos ociosos. Haced que vuelvan a labrarse las tierras, que vuelvan a tejerse paños, para que estos ociosos puedan ganar el pan trabajando honradamente, tanto los que la miseria ha llevado ya al robo, como los vagabundos y criados sin oficio que están a punto de tornarse ladrones. Si no ponéis remedio a tales males, no alabéis esa justicia que tan severamente castiga el robo, pues es sólo hermosa apariencia y no es provechosa ni justa. Dejáis que den a los niños una educación abominable que corrompe sus almas desde sus más tiernos años. ¿Es necesario, pues, que los castigemos por crímenes que no son culpa de ellos cuando llegan a ser hombres? Porque ¿qué otra cosa hacéis de ellos sino ladrones, que luego castigáis? (*Utopía* – Tomás Moro, 1516)

Safari en la pobreza, ganadora del premio Orwell 2018, es el relato autobiográfico de Darren McGarvey, un joven rapero y comentarista de televisión del barrio obrero de Pollok ubicado al sur de Glasgow. A través de su testimonio describe su historia de vida en una comunidad desfavorecida, comúnmente denominadas *deprived communities*, barrios en crisis (Cañas, 2015), barrios desfavorecidos (Porcel et al., 2021) o barrios vulnerables (Alguacil et al., 2014; Gómez-Giménez y Hernández-Aja, 2021) presentes en gran parte de la geografía de los países del mundo; a la vez que trata de ahondar su crítica en el fenómeno de la pobreza y a las políticas públicas desarrolladas en consecuencia. La historia de McGarvey, es el retrato

¹ Este ensayo bibliográfico se ha elaborado a partir de la reseña de la obra de David McGarvey *Safari en la pobreza. Entender la ira de los marginados en Gran Bretaña* (2019, Capitán Swing).

de la vida urbana (Lefebvre, 1969) producto de la conjunción entre dos pilares fundamentales: familia y comunidad.

Por una parte, la familia como agente de socialización primario y estructura de referencia en la etapa de la infancia y la adolescencia, determina el desarrollo personal y cognitivo, así como el crecimiento personal del protagonista. La residencia en un entorno familiar disfuncional, afectado por la propia transmisión intergeneracional de la pobreza, dibuja un escenario de adaptación y supervivencia continua por parte de McGarvey. La existencia de un clima continuo de estrés e incertidumbre, con frecuentes privaciones sociales (desde el afecto y la alimentación al propio lugar de residencia) conlleva a la movilización y a la transformación personal en busca de soluciones a la situación de desventaja social a la que se encuentra expuesto. El relato de una infancia traumática, marcó de forma determinante su adolescencia y edad adulta; llegando a la repetición de los fracasos y pautas de conducta de sus predecesores. Su relato es un ejemplo de resiliencia afrontando los continuos vaivenes de una familia desestructurada y disfuncional, superando las carencias y déficits familiares y comunitarios y transformando su entorno próximo en un lugar para vivir.

En lo que respecta al segundo pilar fundamental, la residencia en una comunidad o barrio con unas características determinadas influye sustancialmente en la adopción de una u otra trayectoria vital. Los efectos de barrio (endógenos y exógenos) tales como: el consumo y tráfico de drogas, redes de apoyo, relaciones sociales, entorno deteriorado, clima de violencia, entre otros, se presentan como factores determinantes en el desarrollo de su ciclo vital, especialmente en la infancia y la adolescencia tal y como han mostrado algunos estudios (Caravantes et al., 2017; Torres et al., 2015). Estos efectos de barrio, tienen una traslación directa en la multidimensionalidad de la vulnerabilidad urbana en sus distintas variables: educativa (falta de concentración, frecuentes expulsiones académicas, suspensos), política (desafección política en los comicios), sanitaria (consumo de alcohol y drogas), social (beneficiarios/as de prestaciones sociales), residencial (déficit de vivienda), seguridad (antecedentes penales), comunitaria (déficits de recursos e infraestructuras públicas en el barrio) y económica (bajos niveles de renta, ausencia de ahorros), entre otras. De la misma manera que el autor identifica tales variables, Egea et al. (2008: 79) las señala para referir la manifestación de la vulnerabilidad a través de:

Las características de las viviendas (espacios físicos poco adecuados para su ocupación y construcciones inseguras), gran fragilidad en sus economías familiares y colectivas, con escasas oportunidades de desarrollo personal; ausencia de servicios básicos; falta de acceso a la propiedad y al crédito; medio ambiente contaminado y escasamente salubre, entre otros.

Junto al carácter multidimensional y multifactorial que se desprende de dichas variables, en el espacio urbano convergen a su vez, procesos de "carácter urbanístico, socio-

demográfico, socioeconómico y sociopolítico que generan lógicas de integración, de vulnerabilidad y de exclusión similares a las que se producen en la estructura social y que acaban por delimitar de manera más o menos difusa áreas desfavorecidas" (Antón-Alonso y Porcel, 2018: 25).

En relación a ello, McGarvey referencia el estudio sobre "el efecto Glasgow" –presentado como un eufemismo para referir "pobreza"–, destacando que la continua exposición a condiciones de estrés, los frecuentes déficits o desventajas sociales unidas a la escasa posibilidad de movilidad entre clases, afectaba de tal forma a las personas residentes en Glasgow hasta el punto de reducir su esperanza de vida con respecto al resto de residentes no afectados por tales situaciones. En este caso, la polarización social implica un desarrollo desigual de actitudes, desarrollo personal, expectativas y logros entre las distintas clases sociales presentes en una misma ciudad. Al respecto, David Harvey (1992) advertía que las ciudades ausentes de planificación tendrían dos consecuencias directas: por un lado, el surgimiento de pobreza y la corrupción; y, por otro lado, la diferenciación espacial de aquellos entornos que dificultan la integración urbana y a su vez, aumentan el aislamiento social en la medida en que las personas con mayor poder adquisitivo, lo aumentan mientras desciende el de quienes disponen de un poder adquisitivo bajo. La concentración de zonas urbanas productivas y la desigual distribución de rentas, comportan áreas geográficas con notables diferenciaciones, donde el crecimiento económico conlleva al significativo crecimiento de las desigualdades. En la misma línea, el autor invita a los y las lectoras al 'safari de la pobreza', una alegoría para expresar la ira de las clases bajas que con frecuencia son mal representadas y concebidas por el resto de las clases de la estructura social. A través de su historia personal, Darren describe los diferentes mecanismos y esfuerzos del equipo de profesionales del sistema de protección británico para tratar de escapar intencionadamente al fenómeno de la pobreza. La lucha continua contra el alcoholismo y el consumo de drogas a lo largo de su vida, junto con las cicatrices emocionales y psicológicas de su educación familiar es el retrato de cómo la pobreza se manifiesta en forma de arenas movedizas: a pesar de los grandes esfuerzos (institucionales, personales, familiares y comunitarios) por escapar de su extensa red siempre consigue retornar.

Ligado a las clases bajas y a los espacios urbanos vulnerables, en este tipo de entornos es común y nada sorprendente la apatía, desafección y/o interés de cariz político. Con frecuencia, las políticas públicas y las actuaciones de regeneración que tradicionalmente se han desarrollado en este tipo de entornos, se reducen a planes o proyectos de regeneración urbana, cuyos objetivos adolecen de objetivos compartidos por la comunidad y, en concreto, de los proyectos vitales de sus residentes. En la *Ciudad de los ricos y la ciudad de los pobres*, Secchi (2015) plantea en la misma línea la imperativa necesidad de abogar por un proyecto de ciudad común como punto de partida de cualquier política tendente a la reducción y/o erradicación de la desigualdad.

Por su parte, el fenómeno de la gentrificación, a veces oculto bajo los procesos de *re-generación*, se opone a quienes pertenecen a estas comunidades y son sustituidos o expulsados por personas con rentas más altas. La gestión institucional del espacio urbano ligado a este tipo de procesos, considera en un grado ínfimo la participación ciudadana. Los mecanismos e instrumentos para su gestión, condicionan y vehiculan las respuestas de una clase social contemplada como carente de iniciativa y aspiraciones compartidas con el resto de la vecindad.

La mirada cortoplacista de este tipo de actuaciones institucionales choca simultáneamente con las carencias materiales y psicológicas de larga trayectoria en este tipo de comunidades. El autor aboga por un enfoque a largo plazo de la regeneración urbana, implementando especialmente inversiones destinadas a la promoción de la autonomía, autoestima y a la adquisición de habilidades sociales de las futuras generaciones que residen en este tipo de entornos. Desde su punto de vista, esta cuestión se considera de especial relevancia en lo que respecta a la ruptura de la dependencia institucional de los subsidios procedentes del sistema de protección británico. La adquisición de autonomía y confianza personal forjada en las primeras etapas del ciclo vital, son esenciales para la autosuficiencia e independencia a largo plazo.

Sin embargo, a pesar de destacar las fallas de las actuaciones institucionales frente a la desigualdad y la pobreza, McGarvey destaca el protagonismo individual en aras de promover la transformación de la comunidad en su conjunto. En palabras del autor, el fin de la desigualdad y de la pobreza requiere de un acuerdo global entre los dos polos de la ideología política y a un nivel superior a un acuerdo de carácter nacional. Aunque utópico, más allá de esta cuestión, se afirma la responsabilidad individual de cada persona en hacer frente a la pobreza con distintos medios a su alcance. Responder a este fenómeno, implica aprehender de un proceso continuo de ensayo y error "donde los errores no solo se cometen, sino que se reconocen como nuestros mejores maestros" (McGarvey, 2019: 259).

Las hipótesis y argumentaciones sobre la transmisión intergeneracional de la pobreza que refiere el autor a través de su relato autobiográfico, han sido ampliamente estudiadas desde la literatura científica en la materia, tanto desde el punto de vista teórico (Cantó, Gradín y del Río, 2012; Herrero, Soler y Villar, 2012; Laparra y Pérez-Eransus, 2009; Martínez de Lizarrondo, Etayo y Herrero-Larrea, 2017; Rojas, 2009) como cuantitativo (FOESSA, 2016). "Ha habido ciertos adelantos, que son importantes en ciertos lugares. Pero, si se hace un balance, la pobreza persiste y sus víctimas se multiplican" (Asamblea General de Naciones Unidas, 1987:19). La población en situación de pobreza se ha incrementado progresivamente y la vulnerabilidad urbana concentrada en barrios o espacios urbanos vulnerables está caracterizada por la dinámica de la persistencia (Antón-Alonso y Porcel, 2018:24), de forma que se hace necesario "entender mejor las dificultades que comporta combatir las desigualdades urbanas, lo que debería ayudar

también a orientar de una manera más eficaz y eficiente las futuras políticas de cohesión urbana”². A lo largo de relato de McGarvey, se hacen continuas referencias a las intervenciones por parte de los sistemas de protección y al papel de las políticas públicas británicas para aminorar el impacto de los determinantes socio-familiares y urbanos que caracterizan Pollok. La vulnerabilidad urbana contiene importantes consideraciones en relación al despliegue de las políticas públicas, especialmente en lo que respecta al desarrollo de actuaciones preventivas al objeto de frenar una potencial deterioración o agravamiento (Alguacil, Camacho y Hernández-Aja, 2014; Arias, 2000; Bruquetas, Moreno y Walliser, 2005) de las situaciones en las que se encuentra inmersa tanto su población (desde el punto de vista social, económico, sanitario y cultural) como el conjunto del territorio (desde el punto de vista urbano). Tanto la persistencia temporal como la extensión (social y territorial) de la vulnerabilidad urbana, por un lado, es consecuencia de la inacción de los poderes públicos ante las continuas necesidades y carencias “de forma que de no actuarse sobre las raíces que motivan la aparición de los continuos desequilibrios y fenómenos urbanos, puede derivar en una degradación funcional y social del ámbito que lo conduzca a la marginación” (Hernández-Aja, 2007: 5). La extensibilidad territorial de la vulnerabilidad, ha sido tradicionalmente presentada por la academia en estudios relacionados con la concentración espacial de la pobreza (Musterd, et al., 2006, 2017). Por otro lado, a todo ello se une “la falta de integración equilibrada entre cada uno de estos subsistemas (económico, social y urbanístico) que son los que integran el constructo urbano” (Sorribes y Perelló, 2003: 93).

Desde el corazón de una de las comunidades vulnerables del Reino Unido, la lectura de esta novela ofrece información valiosa respecto a la preocupación compartida entre distintas disciplinas (Sociología, Arquitectura, Trabajo Social, Derecho, Ciencias Políticas y Geografía, entre otras) respecto al estudio del fenómeno de la vulnerabilidad urbana. A través de la historia de vida de Darren McGarvey, se inicia un amplio debate tanto para la comunidad científica como desde las Administraciones Públicas en lo relativo a los debates y retos futuros:

1) Qué papel han de adoptar las políticas públicas en general y las políticas urbana en particular – independientemente del color político impulsor – para reducir y/o frenar la desigualdad y la pobreza en este tipo de territorios. Con ello, cabe preguntarse qué retos y desafíos han de afrontar las políticas públicas en un futuro próximo. La interrelación entre los problemas de la esfera local (Blanco y Subirats, 2012) y su extensibilidad a un nivel multiescalar, replantea la configuración de las políticas urbanas más allá de la esfera local, articulando alianzas y estrategias sinérgicas en la lucha contra la vulnerabilidad urbana.

2) Considerar las actuaciones de regeneración urbana con un enfoque *bottom-up* contando con la participación comunitaria de sus residentes, frente a las comunes iniciati-

² Traducción propia.

vas *top – down*: haciendo a la comunidad protagonista de su propio cambio. Al respecto, Buades y Giménez (2007) plantean que tanto las intervenciones desarrolladas sin participación ciudadana como el impacto y sostenibilidad de las mismas en el tiempo, conllevan indirectamente a la adopción de una postura paliativa en detrimento de una acción comunitaria tendente al fortalecimiento de las potencialidades y oportunidades, así como hacia el empoderamiento de la ciudadanía desde la propia fase diagnóstica.

3) El abordaje multidimensional de la pobreza obliga a replantear las intervenciones sectoriales y fragmentadas de los barrios vulnerables. La tendencia a la sectorialización de las actuaciones desarrolladas hasta el momento con carácter tradicional, hace necesaria la formulación de estrategias sinérgicas e integrales entre las diferentes políticas públicas para hacer frente a la naturaleza poliédrica de la vulnerabilidad urbana. La falta de permeabilidad y porosidad de los espacios urbanos vulnerables conlleva a desarrollar actuaciones físicas (espacios, infraestructuras y servicios públicos) y, a su vez, a luchar contra la estigmatización social y cultural de quienes residen en los mismos. En este sentido, en la investigación de Matesanz (2016) se alude expresamente a la necesidad de abogar por políticas urbanas que conjuguen un planteamiento simbiótico entre un enfoque *people-based* y *area-based*, dado que los resultados de las políticas sectoriales han arrojado la necesidad de plantear la territorialidad de la vulnerabilidad en su conjunto.

4) Hacer frente a la pobreza supone atajar del mismo modo la desigualdad de clases de la estructura social. La crítica subyacente a la novela, es el fracaso de las políticas neoliberales y aquellas de corte progresista que, de forma recurrente, condenan en la esfera pública la existencia de importantes desequilibrios sociales, económicos y territoriales como resultado sus respectivas actuaciones. *Safari en la pobreza* es el ejemplo vívido de un escenario con representación a escala transnacional: aquello que tiene lugar en la otra esfera del planeta también tiene su representación en el ámbito local y de proximidad de nuestras ciudades.

Referencias bibliográficas

Asamblea General de Naciones Unidas. (1987). Informe de la Comisión Mundial sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo, (enlace: <https://bit.ly/3oXnl54>).

Antón-Alonso, Fernando y Sergio Porcel (2018). La vulnerabilidad urbana a la Barcelona metropolitana: la dinámica de la persistencia. En J. Clapés (coord.), *El dret a la metròpoli. Anuari Metropolità de Barcelona 2017* (pp.23-48). Institut d'Estudis Regionals i Metropolitans de Barcelona. (enlace: <https://bit.ly/3sdysZk>).

Alguacil, Julio, Javier Camacho y Agustín Hernández-Aja. (2014). La vulnerabilidad urbana en España. Identificación y evolución de los barrios vulnerables. *Empiria*, 27, 73-94. <https://doi.org/10.5944/empiria.27.2014.10863>

Arias, Félix (dir.) (2000). *La desigualdad urbana en España*. Ministerio de Fomento, (enlace: <http://habitat.aq.upm.es/duel/>)

Blanco, Ismael y Joan Subirats (2012). Políticas urbanas en España: dinámicas de transformación y retos ante la crisis. *Geopolítica(s)*, 3(1), 15-33. http://dx.doi.org/10.5209/rev_GEOP.2012.v3.n1.39304

Bruquetas, María, Francisco Javier Moreno y Andrés Walliser. (2005). *La regeneración de barrios desfavorecidos*. Fundación Alternativas, (enlace: <https://bit.ly/3fwWedo>)

Buades, Josep y Carlos Giméne (coords.) (2013). Hagamos de nuestro barrio un lugar habitable. Manual de intervención comunitaria en barrios. Tirant lo Blanch, (enlace: <http://bit.ly/1Pfl1NG>)

Cantó, Olga, Carlos Gradín y Coral del Río (2012). Pobreza crónica, transitoria y recurrente en España. *Revista de Economía Aplicada*, 20(58), 69-94.

Caravantes, Glòria Maria, Marta Climent y Rubén Masiá (2017). Los efectos de barrio en la adolescencia: una comparativa entre el barrio de La Coma y el barrio del Xenillet desde la perspectiva comunitaria. *AZARBE*, 6, 5-16.

Egea, Carmen, José Antonio Nieto, Javier Dominguez y René A. González (2008). *Vulnerabilidad del tejido social de los barrios desfavorecidos de Andalucía. Análisis y potencialidades*. Centro de Estudios Andaluces, (enlace: <https://bit.ly/2yOuQqJ>)

FOESSA. (2016). *La transmisión intergeneracional de la pobreza: factores, procesos y propuestas para la intervención*. Cáritas Española, (enlace: <https://bit.ly/3jpijx3>)

Harvey, David. (1992). Social Justice, Postmodernism and the City. *International Journal of Urban and Regional Research*, 16, 588-601.

Hernández-Aja, Agustín. (2007). Áreas vulnerables en el centro de Madrid. *Cuadernos de investigación urbanística*, 53, 3-99.

Herrero, Carmen, Ángel Soler y Antonio Villar (2012). *La pobreza en España y sus comunidades autónomas: 2006-2011*. Instituto Valenciano de Investigaciones Económicas, (enlace: <https://bit.ly/2MYPDPb>).

Laparra, Miguel y Begoña Pérez-Eransus. (2009). *Exclusión social en España: un espacio diverso y disperso en intensa transformación* (vol.24). Cáritas Española.

Lefebvre, Henri. (1969). *El derecho a la ciudad*. Península.

Martínez de Lizarrondo, Antidio, Oihane Etayo e Itziar Herrero-Larrea (2017). Pobreza anclada y transmisión intergeneracional de la pobreza en Navarra. *Sociedad e Infancias*, 1, 239-259. <https://doi.org/10.5209/SOCI.55913>

Matesanz, Ángela. (2016). Políticas urbanas y vulnerabilidad. Tesis Doctoral. Escuela Técnica Superior de Arquitectura, Universidad Politécnica de Madrid.

McGarvey, David (2019). *Safari en la pobreza. Entender la ira de los marginados en Gran Bretaña*. Capitán Swing.

Sako Musterd, Szymon Marcińczak, Maarten van Ham y Tiit Tammaru (2017). Socioeconomic segregation in European capital cities. Increasing separation between poor and rich. *Urban Geography*, 38:7, 1062-1083, <https://doi.org/10.1080/02723638.2016.1228371>

Musterd, Sako, Alan Murie y Christian Kesteloot (eds.) (2006). *Neighbourhoods of poverty: Urban social exclusion and integration in Europe*. Palgrave: Londres.

Gómez-Giménez, José Manuel y Agustín Hernández-Aja (2021). El Atlas de la vulnerabilidad urbana en España: objetivos, resultados y retos de futuro. *Papers*, 63, 20-36.

Porcel, Sergio, Fernando Antón-Alonso e Irene Muñoz. (2021). Les polítiques de millora de barris a debat: una introducció. *Papers*, 63, 10-19.

Rojas, Eduardo. (2009). *Construir ciudades. Mejoramiento de barrios y calidad de vida urbana*. Banco Iberoamericano de Desarrollo y Fondo de Cultura Económica.

Secchi, Bernardo. (2015). *La ciudad de los ricos y la ciudad de los pobres*. Catarata.

Sorribes, Josep y Salvador Perelló (2003). Hacia un sistema de indicadores de vulnerabilidad urbana. *Barataria*, 6, 87-104.

Torres, Francisco, Albert Moncusí y Esteban Osvaldo (2015). Crisis, convivencia multicultural y «efectos de barrio». El caso de dos barrios de Valencia. *Migraciones*, 37, 217-238. <https://doi.org/10.14422/mig.i37.y2015.010>